

QUÉ HACER

LA gente es mala.

Los animales y los niños son egoístas.

Yo tuve la desgracia de nacer demasiado bueno.

De no poder ser malo,

ni a la fuerza.

¿Qué hacer?, pregunta Lenin. Aquí le quisiera yo ver,

con mi ingenuidad auestas,

con mi delicadeza auestas,

con mi Rimbaud auestas.

Aquí quiero yo verlos. Delante de la piedra.

¿Quién tenderá el primero la mano?

Yo.

Yo, que nací para ser como he sido.

Yo, que sufrí más que César Vallejo.

Yo, que mendigué el amor y me dieron de hostias.

¿Qué hacer? Yo persisto.

Yo dejo pasar las ocasiones como si fueran hojas secas.

Yo me olvido de que existe el dinero.

Yo soy incapaz de hacer mal a una silla.

Aquí estoy con las manos vacías y la boca llena de pa-

labras.

Aquí estoy como un obrero parado, paseando por el Sena. *junto*

Aquí estoy con mi jaba.

¿Qué hacer? Volver a Madrid,

divagar por el ático contemplando a lo lejos el Guadarrama.

Y, un buen día, volver a cruzar la frontera,

con mi ingenuidad a cuestas,

con mi delicadeza a cuestas,

con mi Rimbaud a cuestas.

